



PERSONA Political  
Política) sociedad) on perso  
Política) Política) Politic  
Sociedad) Sociedad) Socie



# Presupuestos personalistas de la Responsabilidad Social Empresarial

*Una construcción desde el pensamiento de Emmanuel Mounier*

Randall Carrera Umaña<sup>1</sup>

1 Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Ver más en nuestro link de Autores.

En la actualidad el tema de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha cobrado una gran importancia en la agenda de múltiples instituciones, tanto públicas como privadas, sin embargo un análisis crítico de estas propuestas evidencia las siguientes falencias:

En no pocas ocasiones estas iniciativas responden a esfuerzos aislados, elaborados desde una óptica eminentemente utilitarista, donde la RSE no es más que un slogan, un producto de marketing o un apéndice que le permite ubicarse bajo las coordenadas de “una empresa socialmente responsable”.

Muchas de estas propuestas carecen de un marco conceptual que fundamente las acciones realizadas, ya que se manejan conceptos como ética, desarrollo, bienestar, entre otros, pero sin profundizar en sus nociones fundamentales. Al abordarse estas acciones desde una perspectiva meramente empresarial se dejan de lado aspectos cuya naturaleza es de carácter filosófico.

Por ello puede afirmarse que la Filosofía es la plataforma necesaria para comprender y orientar las prácticas de RSE, pues su aporte es clave para la asunción de nociones fundamentales y para el abordaje de grandes interrogantes. De manera particular la Filosofía Personalista ofrece los elementos necesarios para comprender de manera integral lo que realmente significa la RSE, para reestructurarla y reorientarla.

En este sentido el pensamiento personalista de Emmanuel Mounier, siempre abierto a la lectura crítica de los acontecimientos presentes en la sociedad, permite elucidar algunos puntos de reflexión sobre el tema, los cuales

se estructuran en una propuesta de abordaje de la RSE desde la óptica del pensamiento personalista, fundamentada en presupuestos antropológicos y comunitarios, que permiten una nueva aproximación conceptual a la RSE y la asunción de la Personal, la Ética y la Educación, como sus área claves, tal como se muestra a continuación.

## 1. Presupuestos fundamentales

### *Presupuestos antropológicos*

No puede hablarse de RSE si no se tienen claras las nociones antropológicas fundamentales. Es en ese sentido donde el pensamiento personalista cobra gran valor y vigencia, pues el personalismo de Mounier, ofrece las bases antropológicas para sustentar las acciones de RSE emprendidas en la actualidad por el sector empresarial.

Mounier señala que “una cosa es rehusar la tiranía de las definiciones formales y otra cosa es negar al hombre. (...) Si cada hombre no es sino lo que él hace, no hay historia, ni comunidad” (Mounier, 1949, 32). Con ello expresa una visión en la cual el hombre debe posicionarse como el tema central de la reflexión, abriendo nuevas aristas para un estudio interdisciplinar.

Desde esta perspectiva, el ser humano no puede dejarse de lado ante los descubrimientos científicos, sino que debe ser, ante todo, el criterio base para orientar cualquier actividad técnica y eje central del desarrollo, tal como acota Ruiz (1986, 14):

“El gran temor que se puede rastrear en el pensamiento de Mounier es que el ser humano, a fuerza de no ejercer de hombre, pierda el gusto por serlo. (...) Mounier se mostró reticente a dejar el futuro y la hacienda del hombre en manos de los aparatos, ya fueran conceptuales, ideológicos o políticos”.

Por ello es necesario enfatizar que el primer presupuesto fundamental de la RSE es la noción de una persona libre y consciente de sus responsabilidades, un sujeto histórico abierto a todas sus potencialidades y, en ningún momento, desplazado por sus mismos descubrimientos. Un ser humano concebido como tarea, como un espacio de recuperación, pues en la actualidad el hombre ha dejado de considerarse a sí mismo como valioso, y se ha entendido más bien como rutina cotidiana ante la grandiosa novedad de la técnica.

Se trata de rescatar la noción de ser humano como proyecto, como elemento dinámico que oriente todo tipo de acción, de forma que se comprenda que toda función realizada en la sociedad no solo cumple metas y objetivos concretos, sino que colabora en la construcción del hombre mismo, al incidir en su entorno y en la proyección de su futuro.

Tal como lo afirma Mounier (1947, 614): “superado por sus obras, el hombre contemporáneo raramente ha dominado como hoy el medio en que se sumerge, sus conceptos, instrumentos, sus sentimientos, ya nada de él mismo se encuentra adaptado al mundo que lo rodea”.

Esto implica que la RSE debe centrarse en la búsqueda del hombre, en el rescate de su dignidad individual, como lo afirma Tejerina (1987, 57): “De Mounier quedamos citando la evidencia de que la promoción del sujeto en todas las direcciones que nacen de su propia figura, es todo su desempeño”.

Hablar del hombre es dar paso a expresar que no todo se ha dicho sobre su realidad, pues “lo que Mounier sobre todo rechaza es la instalación en la certeza, por el contrario según él es necesario una espina de angustia en el corazón de todas nuestras bienaventuranzas” (Guy, 1989, 60). Se trata de una concepción del hombre en la que no solo se encuentra abierto a la trascendencia, sino también a los otros, de forma que recuperando a los demás, se encuentra a sí mismo. Por lo tanto, la RSE no está llamada solo a reflexionar sobre el hombre desde una perspectiva teórica y abstracta, sino que debe dirigir sus esfuerzos a luchar por retomar sus valores específicos, capacidades y potencias, desde esfuerzos prácticos que le permitan elucubrar sobre el valor de su persona y su realización en un contexto comunitario.

Se propone la concepción de persona, no como un medio, sino como un fin en sí mismo, como el centro dinámico de donde emana toda actividad. Se concibe al hombre desde una perspectiva integral que supera todo tipo de cosificación que conlleve a la alienación de su esencia. Se trata de una criatura abierta a valores y principios concretos que rigen y orientan su actuar, una visión antropológica caracterizada por la encarnación, comunicación, conversión, afrontamiento, libertad, dignidad y compromiso (Mounier, 1949), cuya realidad trasciende la óptica meramente material, para abrir paso a dimensiones trascendentes no aptas para la visión capitalista.

### *Presupuestos comunitarios*

Para Mounier es imposible pensar en una armonía al estilo de Leibniz, a partir de mónadas individuales en simple equilibrio, pero sin relación alguna (Moine, 2006); por el contrario, su pensamiento apela de forma intrínseca a la comunidad. Por ello la RSE no solo debe buscar el rescate del ser humano, sino también la promoción de la comunidad misma, como espacio primario de realización personal.

Tal como acota Vázquez (2000, 72), “nuestra tarea consiste, siguiendo al personalismo comunitario encabezado por Mounier, en mostrar que debemos comprometernos al mismo tiempo que somos capaces de reconocer y cantar los signos de vida que son fruto de esperanza”. La RSE debe abrir paso a una nueva visión de sociedad, en la que desde una óptica comunitaria, se busque el crecimiento de la persona y se abran los espacios necesarios para que, por medio del encuentro, la persona descubra sus motivaciones esenciales.

Desde esta perspectiva, la comunidad no puede ser simplemente concebida como la depositaria de acciones de índole social, simple receptáculo de actividades inconexas y carentes de sentido. La RSE debe dar el giro epistemológico necesario para visualizar la comunidad como protagonista de su hacer, ofreciendo las herramientas requeridas para su crecimiento, por medio de la promoción del diálogo, el pluralismo y el afrontamiento, pues “la ruptura, el rechazo, son ciertamente categorías esenciales de la persona” (Mounier, 1949, 718).

Lo anterior implica suscitar un verdadero cambio de paradigma en la RSE, dejar atrás la concepción de la comunidad inerte y pasiva, para propiciar espacios de crecimiento integral, de concienciación, e incluso de apoyo a iniciativas de cambio y denuncia, a partir de principios de acción personalistas fundamentales, enunciados por Mounier, ya que es imperioso la toma de conciencia de aquellos elementos individualistas que llevan a la per-

sona a contribuir con el desorden establecido, con miras a un compromiso que implique la totalidad del ser y una conversión continua. Todo esto con la finalidad de romper con los mecanismos del desorden establecido, para estar al servicio de todos, pues “por definición una acción personalista está al servicio de todas las personas; no puede contribuir a ningún interés parcial, ningún egoísmo de clase, aunque sea de la clase más necesitada” (Mounier, 1975, 219).

La lucha y el esfuerzo por el crecimiento de la comunidad desde la RSE es el principal punto de aplicación de la propuesta de Mounier. Su pensamiento y su vida misma, no solo reflejan elucubraciones sobre el hombre y su persona, sino toda una actividad práctica orientada al desarrollo de la sociedad por medio del personalismo comunitario. Por esta razón, la RSE debe alimentarse de la noción de persona de Mounier, y también de su visión de comunidad, comprendida como espacio de crecimiento y manifestación de las grandezas presentes en el hombre.

En esta propuesta se comprende a la comunidad como el espacio para propiciar el crecimiento del ser humano, al cual deben ser destinadas todas las acciones de la RSE, con miras a salvaguardar la dignidad de la persona. Desde una óptica comunitaria, la RSE se encuentra destinada a fomentar los lazos de crecimiento de la persona y su encuentro con los otros, a crear las condiciones idóneas para que el ser humano pueda desarrollarse de manera integral, mediante el fortalecimiento de los vínculos necesarios para su crecimiento y expansión.

## 2. Aproximación conceptual

### *Concepto de responsabilidad*

Antes de realizar una delimitación conceptual de la RSE desde la dimensión personalista, es preciso profundizar en la noción de responsabilidad, primero a nivel filosófico general, y luego a partir del pensamiento de Mounier.

Para Ramírez (2009), la responsabilidad está ligada a la obligación, gratuidad, petición de cuentas, imputabilidad y capacidad de dar respuestas, de forma que cada agente -persona- o institución esté llamado a responder por las consecuencias de sus actos, lo cual equivale a expresar que: “El agente moral debe responder ante determinadas exigencias” (Zamora, 2008, 25), aspecto que implica la asunción de responsabilidades ante las decisiones o acciones tomadas.

Desde el ámbito filosófico, aunque no existe claridad conceptual sobre el término, habrá tantas responsabilidades como tipos de acción (Zamora, 2008), y se coincide en afirmar que la responsabilidad conlleva la toma de postura ante las consecuencias de las acciones realizadas.

Este tema, al igual que los puntos claves de Mounier, no es abordado desde una perspectiva académica, sino que, de manera profusa, presenta en su obra, intrínsecamente unido al acontecimiento y al compromiso. Por ende, lo relativo a responsabilidad tiene que abordarse desde una antropología ubicada bajo los ejes de la presencia y la respuesta, en el contexto de la elección y la fidelidad. Desde los criterios de Mounier (1947) “no podemos existir sin asumir y no existimos sin esperar y querer” (p. 615).

### **Una nueva conceptualización de la RSE**

A partir del personalismo comunitario de Mounier, la RSE puede concebirse como la respuesta de las empresas a los acontecimientos presentes en la realidad, por medio del compromiso con la persona y su desarrollo integral, a través de acciones orientadas por valores fundamentales, y desarrolladas con miras a la transformación de las realidades ajenas a la dignidad de la persona.

La RSE personalista es una opción de la empresa por buscar acciones que coloquen al hombre por encima de todo tipo de instrumentalización, de forma que el alcance de logros y objetivos se desarrolle de la mano de una clara preocupación antropológica y ética.

### **Características**

A partir de los presupuestos establecidos por Mounier (1972), la RSE posee las siguientes características:

- Construcción de comunidad, con el fin de que la persona encuentre en su ámbito laboral las condiciones para conseguir su realización existencial.
- Generación de vínculos solidarios, para que por medio del consenso en la consecución de valores comunes, se desarrolle el ambiente propicio para realizar las tareas cotidianas en un marco de amor y respeto. Se afirma -de la mano de Mounier- que en una empresa socialmente responsable “cada persona encontraría allí, en los valores comunes, trascendentes al lugar y tiempo particular de cada uno, un vínculo que los religaría a todos” (Mounier, 1972, 79).

- Eliminación del anonimato y la masificación, dando paso a la transformación de la empresa en un espacio próximo a la comunidad, donde no se visualice al empleado como un número, sino como una persona capaz de desarrollar las tareas asignadas de forma responsable.
- Búsqueda de la transformación de las estructuras sociales, de manera que la proyección externa de la empresa no sea solamente la ejecución de actividades aisladas e inconexas, dado que "optar por el conjunto de valores que hemos resumido bajo el nombre de personalismo es optar por una inspiración que debe colocar su acento sobre las estructuras fundamentales y hasta el detalle de todos los organismos de responsabilidad humana" (Mounier, 1972, 88).
- Visualización del ser humano como una persona y no como un instrumento, lo cual implica un compromiso responsable con la persona, tanto con el trabajador, como con los destinatarios externos de las acciones de RSE, en procura de establecer mecanismos y estrategias para que el crecimiento económico no se efectúe en detrimento del desarrollo integral de la persona.

### 3. Áreas de gestión de la RSE personalista

La RSE personalista se sustenta en tres áreas fundamentales, cuya reflexión puede generar toda una serie de acciones para implementar un nuevo modelo de RSE<sup>1</sup>. De seguido se presenta una aproximación conceptual a cada una de ellas.

#### 3.1. Persona

Desde la noción de persona (Mounier, 1972) pueden elucidarse los elementos teóricos claves para sustentar la RSE y unificar, por medio de un marco conceptual filosóficamente coherente, cada una de sus acciones, tal como se menciona a continuación.

Mounier (1972, 197) plantea, como primer elemento de su noción de persona, la "independencia en su ser", partiendo del presupuesto de que el ser humano debe concebirse como único y no como una simple parte de una masa impersonal denominada sociedad. La RSE parte del hecho de que su labor se encuentra dirigida a personas concretas y no a las partes inertes de un entramado social, denominado barrio, escuela o grupo de interés.

Este ser único se caracteriza por introducir en el

1 Por razones de brevedad omitimos las acciones propuestas en torno a las áreas de gestión de la RSE.

mundo la libertad (Mounier, 1972), pero no una libertad sin límites, sino más bien condicionada, ya que requiere la libertad de los otros para ser real: "No somos verdaderamente libres, sino en la medida en que somos verdaderamente libres" (Mounier, 1947, 618). Como el hombre no vive solo tiene la responsabilidad de velar sobre la incidencia de su libertad en la libertad de los otros. Por ello puede afirmarse que para Mounier, la persona se constituye en la elección, en la constante tensión entre los deseos del yo y los retos presentes en la realidad, ya que la libertad no es algo dado, sino que se vive y se experimenta cotidianamente.

Por el contrario, la RSE centra sus esfuerzos en una valoración clara de las diferencias presentes en cada grupo étnico, cultural o social, con la finalidad de colaborar de manera intrínseca en el fortalecimiento de su ser e identidad. Se trata de una acción social que pueda elaborar estrategias de desarrollo personal, no actividades de índole paliativa o pasajeras, sino una visión de las riquezas particulares de cada persona y la lucha por armonizar y unificar esfuerzos por garantizar el potencial de sus capacidades esenciales.

En una sociedad caracterizada por la masificación y el anonimato de las minorías, la RSE cumple con la tarea de suscitar el crecimiento de la persona, por medio de una visión que permita valorar los aportes de cada sujeto, que abra paso a que cada persona pueda ser tomada como un fin en sí misma y no se encuentre delimitada por su contexto sociocultural o económico; así, cada persona tendrá la posibilidad, en términos de Mounier (1967), de realizar la propia conquista de su vida.

La RSE permite que cada persona realice su "adhesión a una escala de valores" (Mounier, 1972, 197), aspecto que conlleva una acción enfocada al conocimiento y a la interiorización, dado que el tecnicismo actual conduce a la sociedad a valorar las habilidades y destrezas prácticas, pero no suscita un horizonte axiológico en la persona, en tanto la adquisición de destrezas no implica sujetos afeerados a una ética que ilumine su desempeño profesional.

La RSE no sólo puede procurar el fomento de habilidades prácticas en las personas mediante actividades de capacitación y promoción social, sino que una de sus principales preocupaciones y criterio depurador de los proyectos por patrocinar, ha de ser la promulgación de un verdadero ethos personal en los destinatarios de sus acciones. No puede hablarse de simples capacitaciones con mentalidad mediática; por el contrario, debe tratarse de todo un plan de promoción de los valores intrínsecos al ser humano, que permita analizar el entorno en donde la persona se encuentra inserta.

Es fundamental, además, suscitar el “compromiso responsable” (Mounier, 1975, 197), de manera que la persona descubra que su existencia va más allá de sus necesidades particulares y que se encuentra inserta en un horizonte que apela a la colaboración y a la mutua ayuda. La posmodernidad matiza de manera implícita la llamada al compromiso, por medio de la presentación de la crisis de las instituciones y la disolución de la persona misma en un horizonte carente de sentido, donde no hay espacio para la lucha por las creencias personales.

Ante esta realidad, la RSE es la encargada de colaborar para que la persona adquiera un compromiso formal consigo misma y con el contexto que la rodea. Las prácticas amigables con el ambiente y los hábitos de conservación de la naturaleza han de ser consecuencia de un proceso de interiorización personal en el que luego del compromiso con la persona, se abran las puertas al compromiso con los demás.

Finalmente, la RSE se sustenta en la “libertad y desarrollo” (Mounier, 1972, 197) de la persona misma, aspecto de suma dificultad, tal como el autor lo expresa: “la libertad no progresa al igual que el cuerpo, sino gracias al obstáculo, a la elección, al sacrificio” (Mounier, 1949, 726).

La RSE colabora con la consecución de personas libres, capaces de tomar sus propias decisiones y seguir de manera coherente un proyecto personal de vida, marcado por ideales y luchas concretas, donde la persona no se limite a una ciega obediencia al sistema vigente, sino que se guíe por criterios propios y metasituacionales.

### 3.2. Ética personalista

En la actualidad no es sencillo hablar de ética, pues según las diferentes antropologías presentes en el contexto social, así será también la cantidad de éticas presentes en la sociedad. Por ello, bajo la propuesta del personalismo de Mounier, puede hablarse de una ética de la persona, donde la lucha por su dignidad es el eje central de la actividad humana.

Se trata pues de una ética que posee como centro de su estudio a la persona misma, cuya reflexión no puede dejar de lado su vínculo con su contexto comunitario. Denuncia todas aquellas vicisitudes que denigren la dignidad de la persona e impidan su crecimiento y el desarrollo de sus potencialidades.

### 3.3. Educación

Para Mounier (1972, 94), “la Educación tiene como misión despertar seres capaces de vivir y comprometerse como personas”, de ahí que se trate de un proceso que abarca al hombre en su totalidad, por lo que la formación no se limita a conocimientos teóricos, sino a una aplicación a la vida: “desde la escuela, desde el grado primario, tiene como función enseñar a vivir, y no acumular unos conocimientos exactos o ciertas habilidades” (Mounier, 1972, 95).

La Educación Personalista se distancia de muchos de los planteamientos educativos actuales. Mounier no centra su análisis en un modelo pedagógico a utilizar, sino en el papel que la persona misma posee en la praxis educativa. Se trata de una propuesta desarrollada en el marco de la responsabilidad y el compromiso, para que la persona no sea educada en un contexto de indiferencia ante las injusticias sociales y económicas.

Es claro que “al no dar a la persona, en definitiva, más que el sentido de una libertad vacía, la prepara para la indiferencia o el juego, no al compromiso responsable y a la fe viva, que son la respiración misma de la persona” (Mounier, 1972, 96)

### 4. Conclusiones

Mounier partía del presupuesto de que la transformación de las instituciones es un paso fundamental para la transformación de la sociedad. La RSE personalista valora el nivel de influencia de la empresa en la realidad contemporánea, por lo que promueve una transformación interna de estas instancias para avanzar, en términos mounierianos, del “mundo del se” a la “comunidad personalista”.

A partir de una fundamentación antropológica, ética y epistemológica, la propuesta personalista de RSE subsana los vacíos conceptuales presentes en las actuales acciones de RSE, ya que se ofrecen las bases filosóficas para dilucidar con claridad de acción sus ámbitos de influencias.

Su diseño se apoya en la evidencia de que el pensamiento personalista de E. Mounier se encuentra vigente y que sus tesis pueden aplicarse a diversos ámbitos contemporáneos, como la realidad institucional. Este es un ejemplo de que el Personalismo puede dialogar e iluminar diferentes ámbitos de la sociedad actual.



## Referencias bibliográficas

- GUY, A. (1989): *Emmanuel Mounier o el optimismo trágico*. En Revista Acontecimiento, Enero, Madrid.
- MOUNIER, E. (1935): *Revolución personalista y comunitaria*, en Mounier, E. (2002): *Antología esencial*. Sígueme, Madrid.
- MOUNIER, E. (1947): *¿Qué es el personalismo?*, en Mounier, E. (2002): *Antología esencial*. Sígueme, Madrid.
- MOUNIER, E. (1949): *El personalismo*, en Mounier, E. (2002): *Antología esencial*. Sígueme, Madrid.
- MOUNIER, E. (1967): *Introducción a los existencialismos*. Guadarrama, Madrid.
- MOUNIER, E. (1975): *Manifiesto al servicio del personalismo*. Taurus, Madrid.
- RAMÍREZ, E. (2009): *Apuntes éticos*. Anastaclasis, San José.
- RIEGO DE MOINE, I. (2006): *"Emanuel Mounier y el Personalismo"*, en Revista Persona. Revista Iberoamericana de Personalismo Comunitario, edición digital, Número 1, año 1, Córdoba.
- RUIZ, A. (1985): *Temores, esperanzas, propuestas del personalismo*. En Revista Acontecimiento, Abril, Madrid.
- ZAMORA, A. (2008): *Apuntes para clasificar, comprender y aplicar la responsabilidad*. En Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica, Número 119, San José.